

## CAPÍTULO XVIII

### IMAGINARIOS CAMPESINOS DEL VIEJO CALDAS

Alfredo Cardona Tobón

**Este capítulo se referirá a los imaginarios campesinos de la región y a las realidades forjadas por tales imaginarios. Se detendrá en los valores de las comunidades, en la cotidianidad y en los mitos y leyendas- El capítulo finalizará con la cultura cafetera y los sucesos alrededor de la cosecha.**

**Aunque se hace énfasis en el mundo paisa el capítulo de imaginarios campesinos también se refiere a los grupos nativos y a los negros chocoanos cuya presencia no se puede ignorarse al hablar de la gente de esta zona.**

Para empezar se debe aclarar que toda realidad se construye a partir de un anhelo o imaginario, que al extenderse e incrustarse en el sentimiento de los pueblos o de las comunidades se convierte en una representación tangible, pues las dinámicas internas y externas dirigen las acciones a lograr aquello que se sueña o que se cree. Las naciones que han tenido en sus imaginarios la fortaleza se han convertido en países poderosos y las que se resignan con la ruina seguirán medrando en la pobreza.

El imaginario es, pues un conjunto de imágenes mentales, independiente de los criterios científicos, que produce una sociedad con base en las herencias o en las creaciones espontáneas o artificiales. Los imaginarios aparecen, se esfuman con el tiempo o se transforman y se transfieren de generación en generación en forma más o menos consciente en épocas determinadas y de muy diversas formas.<sup>1</sup>

#### ESCENARIOS DE LOS IMAGINARIOS

Los imaginarios tienen sus matrices y se encasillan en marcos identificables. Existen imaginarios de América Latina, o de Colombia o del Eje Cafetero. A veces tienen elementos comunes, otras veces antagónicos, se nutren unos de otros, unas veces se enriquecen y otras se pierden con el cambio de las expectativas y las circunstancias.

El imaginario se construye por dentro cuando nace de la entraña misma de la comunidad y se crea desde afuera cuando las percepciones y los sentimientos se irradian desde ámbitos externos que influyen en la comunidad.

El imaginario del Viejo Caldas se tejió fundamentalmente alrededor de la cultura antioqueña, cuyas élites dominantes crearon la visión de su mundo montaño, independiente, altivo, frugal, laborioso, tradicional y religioso. Con ese imaginario general coexiste el de los resguardos indígenas, donde persisten tradiciones del

---

<sup>1</sup> Escobar, Juan Camilo, (2000), citado por Salgado A. Carlos

ancestro americano, del imaginario de las antiguas comunidades negras y de las recientemente formadas con la emigración creciente de los chocoanos.

Al hablar de los imaginarios campesinos, se está incluyendo en este capítulo, al labriego, al minero, al arriero y al comerciante rescatante o trashumante. Todos ellos de consuno enriquecieron la picaresca y crearon el halo de una comunidad "avispada", "echada pa'lante" y "berraca". En el discurrir de la historia paisa se distinguen los personajes enunciados, cuyas actividades, hábitos y manera de pensar compendiaron los imaginarios externos, ellos dieron pábulo al mito del antioqueño, que según el resto de los colombianos, enmarca una comunidad recursiva, ingeniosa, "aprovechada", trabajadora, enamorada del dinero, interesada en tal forma que no da "puntada sin nudo" y a la vez es religiosa, querendona con la familia y sobre todo con las mamás.

### **ANTIOQUEÑOS Y PAISAS**

*Aunque los términos parecen sinónimos, no es así, pues una cosa es el antioqueño y otra cosa es el paisa. Así, pues, no todos los antioqueños son paisas ni todos los paisas son antioqueños.*

*Se denomina antioqueño al individuo que nació en Antioquia, y vive, por ejemplo, en Vigía del Fuerte, a orillas del Atrato y tiene cultura chocoana, es el embera que vive en el resguardo de Cristianía en Andes, o el vecino de Tarazá con costumbres sabaneras.*

*Los paisas traspasan los límites de Antioquia, los define esencialmente una cultura. Paisa es la gente de Caicedonia en el Valle, o la de San José del Palmar en el Chocó, el campesino de Fresno en el Tolima, la muchacha de Pácora en Caldas o el comerciante con raíces en Santa Rosa de Cabal en Risaralda. Son paisas los vecinos de Carmen de Atrato en el Chocó o las colonias caldenses que se establecieron en el Águila, Valle del Cauca, a principios del siglo veinte. Son paisas por cultura, por costumbres y en algunos casos por fenotipo.*

### **EL MITO PAISA**

Los mitos que identifican a los paisas parecen haber empezado a tomar fuerza en los socavones de Marmato. En la segunda década del siglo XIX los ingleses se hicieron cargo de la explotación minera y a falta de esclavos negros<sup>2</sup>, contrataron antioqueños para que laboraran en las minas. Los paisas trabajaban durante unos meses y regresaban a su tierra para retornar, de nuevo, con víveres y provisiones para otra temporada. Boussingault empieza a hablar de su presencia en la región y los califica como aventureros.

Hacia 1840 los paisas, además de la minería, ven en la cría del ganado y en el cultivo del frijol cargamanto otro filón de riqueza, e invaden las tierras altas del Resguardo de la Montaña, donde además del barequeo en las quebradas que bajan de la serranía, producen alimentos y engordan reses para los mineros de Marmato. Además de lo anterior, comercian con los indios del Chamí, a quienes suministran perros manchados y aguardiente tapetusa a cambio de polvo y pepitas de oro.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> La guerra de la Independencia de España disminuyó notablemente el contingente esclavo del Cantón de Supía, ya por el reclutamiento en los bandos realista y republicano o porque huyeron a los palenques del Chocó en busca de su libertad.

<sup>3</sup> Cardona, 2004, pag 166

La fama del utilitarismo paisa se cuela a las crónicas de los viajeros extranjeros, como sucedió en 1862 con Safray, en su descripción de las costumbres y forma de vida de los vecinos de Medellín:

*"El término único de comparación es el dinero: si un hombre se enriquece por la usura u otros medios por el estilo, se dice de él: ¡ Es muy ingenioso! Si debe su fortuna a las estafas o las trampas de juego, solo dicen: ¡Sabe mucho!... pero si piden informes sobre una persona que nada tenga que echarle en cara sobre este punto, contéstase invariablemente: Es un buen sujeto, pero pobre."*<sup>4</sup> Safray equilibra un poco la balanza al agregar: "Los hijos de Antioquia son laboriosos, inteligentes y sobrios" y anota que aman la propiedad como pocos y por ello cada cual quiere tener un pedazo de tierra.

En 1896 el explorador francés Pierre D'Espagnat, hace un bosquejo de los antioqueños, en parte influenciado por su ayudante que tiene un gran concepto de los "maiceros", pero cuyas observaciones directas son muy valiosas pues se trata de un viajero sagaz que ha recorrido casi todo el mundo.

*"En cuanto se sale del Tolima las gentes se anticipan a prevenir vuestra sorpresa: Ya veréis- dicen- en Antioquia todo mundo trabaja. Raza de mineros y comerciantes, descendientes, sin género alguno de duda, de las colonias judías trasplantadas por los españoles al Nuevo Mundo, el pueblo antioqueño vive un poco como extranjero, casi aparte, en el país de los Césares y los Robledos, retraído, y sintiéndose superior al término medio colombiano añora su antigua soberanía de Estado"*<sup>5</sup>

La imagen de gente blanca forjada por los foráneos se vio reforzada internamente por los paisas de la banda oriental del río Cauca, que desde su cuna en Rionegro, Antioquia, o en Abejorral, se sintieron de cepa castellana y hasta "primos del corazón de Jesús y de la Virgen del Carmen"<sup>6</sup>.

*"Yo alcancé a presenciar, en mi infancia- afirma un notable escritor- la apertura de las haciendas en los últimos montes de Salamina. Era aún la época de las migraciones de peones de Abejorral, Sonsón y Aguadas. Todos ellos blancos, altos y fornidos. No traían ni enfermedad, ni vicio alguno. Muchos de ellos salían a la población solamente una o dos veces al año. En los días domingo iban de paseo a alguna casa de las fundaciones vecinas, prefiriendo aquellas en que hubiera campesinas bonitas, a quienes visitaban con la mayor compostura, surgiendo siempre de esas visitas los futuros enlaces. El peón raso al casarse, se iniciaba en la posición, ya más estable, de "agregado". Era la nueva cepa que se plantaba y que habría de constituir, en unos lustros, una nueva familia, vigorosa y extensa. Luego habían de seguir las migraciones desde estas regiones del norte de Caldas hacia el Quindío y el Valle del Cauca. Allí*

---

<sup>4</sup> Safray, (1970), p.185

<sup>5</sup> D'Espagnat, (19839), p.198

<sup>6</sup> Es un refrán muy popular en la zona y que se aplica a quien se cree de alta alcurnia, o "salido del sobaco del Espíritu Santo"

*encontrarían las tierras de Canaán a las que llevarían sus austeras costumbres, su laboriosidad y su raza."*<sup>7</sup>

La visión pura e idílica de Jiménez y otros autores se ve contrastada por los informes de campaña del general Sergio Arboleda en la guerra de 1862, que trató de coordinar la campaña de un ejército paisa bajo las órdenes de Braulio Henao, que apoyó a los conservadores caucanos en su campaña contra Mosquera:

*"El orgullo y la fatuidad que dominaba a esa gente (los antioqueños) eran sobremanera insultantes; sin embargo, gracias al buen sentido del pueblo caucano, todo el mundo se propuso ser moderado con ellos, corresponderles con agasajo y tratarlos como hermanos. Aunque el gobierno de Antioquia había provisto de fondos a sus tropas, de Cartago a Cali los jefes de ellos exigieron a las autoridades y tomaron \$ 12.600, único fondo con que contábamos para el ejército del Cauca. Aunque fueron entregados 1.200 caballos y mulas que se perdieron definitivamente, no por eso dejaron de tomar todas las bestias que encontraron en tránsito.*

*Como el ejército del Cauca estaba completamente desnudo y no había telas ni arbitrios para contratar vestuarios, propuse al gobierno que hiciera un repartimiento de vestidos entre los pueblos, y así se hizo, pero todos los tomaron los antioqueños, bajo la promesa de devolverlos, que han olvidado."*<sup>8</sup>

A los pocos escrúpulos de los paisas con los bienes ajenos, el general Arboleda les sumó la indisciplina y la afición desmedida por el alcohol. Por ello, cuando Pedro Justo Berrío preparaba un ataque a Mosquera, recordó la experiencia en la guerra de 1862 en el Cauca, y en comunicado oficial exhortó a los capellanes castrenses que previnieran a la tropa contra el robo y las borracheras, que deslucían el honor de las milicias antioqueñas.

El tolimense Medardo Rivas aporta otro valioso testimonio sobre los ancestros paisas que forjaron el mito antioqueño El empresario hizo un gran abierto en las selvas del valle del río Magdalena a mediados del siglo XIX y para la fenomenal aventura contrató personal en Manizales. El día menos pensado, relata Medardo Rivas, aparecieron los maiceros con perros, niños, mujeres y micos, como si llegaran con un circo:

*"Todos de guarniel atravesado donde llevaban todo lo que puede necesitar un hombre, inclusive la navaja barbera para las peleas; el sombrero alón, arriscado a un lado, capisayo rayado, camisa aseada y pantalón arremangado. Traían un negro maromero, dos o tres jugadores de manos que hacían prodigios con el naípe, tres micos, diez loros y una yegua. Todos ellos llegaron a medio palo, y con la seguridad de que llegaban, como los judíos, a la tierra prometida.*

*Jamás conflicto tan grande se había presentado en mi vida de campesino. Yo era un niño en presencia de cada uno de esos gigantes, y todos ellos formaban una legión formidable, incapaz de gobernarla. Pues bien, a los pocos días estaban ya instalados, sumisos, trabajando, y cumpliendo mis órdenes como lo hacían los indios sabaneros.*

---

<sup>7</sup> Jiménez, (1977), p.114

<sup>8</sup> Andrade G. Gerardo -1994, pag 120

*...armados de calabozos o cuchillos de monte, empezaron la tala; y devoraban la montaña como por encanto. Los gigantescos cumalaes, los guayanes y los hobos se doblaban a su paso, y caían dejando una amplia huella y un ancho vacío del uno al otro lado de la montaña. A los tres meses el bosque íntegro había desaparecido; y a los seis meses se recogían mil cargas de maíz; al año estaba formado el potrero de lurá para cebar quinientas reses.*

*Los antioqueños trabajaban en su retiro infatigables y contentos. Sólo dos o tres muertos hubo entre ellos por rivalidades; pero los jueves bajaban los capitanes al pueblecito al mercado y había las de San Quintín con sus habitantes, y por allá cada mes salían todos a descansar y entonces era la desolación de la desolación. Se bebían cuanto aguardiente había en la colonia, formaban querella con todos los habitantes, les quitaban sus mujeres, los estropeaban sin consideración, y cuando ya nadie quedaban y todos huían, se ponían a ver maromas, muertos de risa de las gracias del payaso.*

*Habiendo cumplido sus compromisos y sin deber un cuartillo a nadie, pues sí eran honrados, los antioqueños se fueron de Guatequisito para Lérída, contratados por otros hacendados; y tal guerra dieron, que en los archivos de aquella municipalidad se registra el decreto que prohíbe el trato con los antioqueños y el que estos pisen su territorio."<sup>9</sup>*

## **LA RELIGIÓN Y VALORES DE LOS PAISAS**

Los nativos abrazaron la fe del invasor europeo sin mucho convencimiento, y ante la presión del conquistador simulaban aceptarla pero adaptándola a sus ritos y creencias. En los resguardos indígenas la manifestación cristiana ha sido meramente externa y así ha sido con los mestizos que asumen que tienen la exclusividad del favor divino, y por ello invocan a la Virgen antes de cometer un asesinato o piden el apoyo de Cristo antes de marchar al combate en las tantas guerras que nos han asolado.

Al igual que los españoles en la época colonial, los paisas establecieron una simbiosis entre sus principios políticos y la iglesia católica. El clero, y la milicia, en grado menor, fueron los escalones de ascenso social durante la colonia y en el primer siglo republicano, de tal manera, que cuanto más clérigos tuviese una familia paisa, más campanillas y reconocimiento adquiría entre sus coterráneos..

Los antioqueños vivieron en un Estado clerical, donde se manejó una doble moral: una estricta y ceñida a los cánones en el mundo de la familia y a la luz del día, y otra dispada y borrascosa, en secreto o "bajo ruana". El padre de familia era muy estricto con las mujeres de su familia, pero no respetaba las ajenas de inferior condición social o económica; arrojaba del seno del hogar a la hija seducida, pero se amancebaba con la hija del peón o del agregado.

La moral se vivió por estratos en la sociedad paisa. Unos eran los valores de los "Dones y las "Doñas" y otros los valores de los "ñapangos" y de las "misiás". El jefe del hogar era caritativo y se vanagloriaba de ayudar a los pobres, pero contrabandeaba y arruinaba a quien pudiera en los negocios<sup>10</sup>; los patriarcas y

---

<sup>9</sup> Rivas, (1972), p. 239

<sup>10</sup> Archivo del concejo de Manizales, (1864), sin clasificar,

próceres paisas comulgaban y se daban golpes de pecho, pero su intolerancia condujo a muchas guerras que asolaron no sólo a su estado sino a toda Colombia. En Antioquia se libraron arduas campañas contra el alcoholismo y la prostitución pero el alcohol fue base del jolgorio paisa y mientras su sociedad toleraba el asesinato de la esposa adúltera, con la consabida disculpa de "ira e intenso dolor", al hombre le dio licencia para sostener una o más barraganas.

La iglesia fue factor de construcción y a la vez factor de polarización y ruptura. Hizo, pues, el doble juego de crear y civilizar, de destruir y enfrentar. A través de la historia regional, el clero católico fue adalid en el poblamiento y en la colonización, promotor de caminos y cultivos; y también el clarín que congregó a los parroquianos para tomar la lanza o cargar la carabina en supuesta defensa de la fe, o de los intereses de la iglesia. La iglesia empujó al labriego sin tierra hacia nuevos horizontes y en otras ocasiones apoyó a latifundistas explotadores o se hizo la de la vista gorda cuando sus amigos desplazaron y alejaron de sus terruños a los supuestos enemigos de su causa.<sup>11</sup>

Durante la época colonial la iglesia se alió con la administración española y sin remilgos aceptó el patronato de los reyes. Una vez que se logró la independencia se rompió esa alianza, pero a partir de 1840 se fragua una nueva alianza entre la iglesia y el conservatismo y se crea el imaginario, fatal para el futuro de Colombia, que divide al país entre buenos y malos. Las contrapartes, entonces, dejan de ver al opositor como un contrincante que debe vencerse en el campo de las ideas, y lo miran como un enemigo al que hay que someter o destruir. Mientras los conservadores ven a los liberales como enemigos de la fe, estos ven al conservatismo como la mano política del papado que trata de revivir el catolicismo prehispánico y cerrarle al pueblo las posibilidades de una educación libre.<sup>12</sup>

#### **EL MESIAS DE LA CEJA**

***"Con el ejército antioqueño que se internó por las tierras del norte caucano en la guerra de 1876, iba el sujeto de nombre Luis Angel Villegas, natural de La Ceja, que había abandonado esposa e hijos para vivir completamente retirado haciendo penitencia. Su mirada era penetrante, llevaba una cruz de peregrino, usaba larga cabellera y cubría los pies con gruesas sandalias de cuero. Algunas personas lo consideraban santo y le pedían que intercediera por ellos ante el Altísimo; otras le llamaban burlonamente El Mesías.***

***Incorporado a las filas antioqueñas asistió a la acción de los Chancos, durante la cual permaneció arrodillado rezando el trisagio y pidiendo a la Divina Providencia la victoria de sus paisanos y copartidarios conservadores. Cayó prisionero en la confusión de la derrota y se ignora cuál fue su fin. Al preguntar por Villegas en la población de San Vicente, dijeron los derrotados que se alejaban llenos de pánico: El Mesías?- ¡Virgen Santa!- A estas horas lo estarán crucificando."<sup>13</sup>***

Las concepciones políticas del estado clerical de Antioquia fraguaron crueles guerras religiosas en el siglo diecinueve.<sup>14</sup> Desde 1850, Antioquia se convirtió

<sup>11</sup> Cardona, (1985), p. 63.

<sup>12</sup> Cardona, (2006).p.157 y ss.

<sup>13</sup> Cardona, 2004, pag 164

<sup>14</sup> La guerra de 1876 y luego la revolución de 1879 fueron luchas religiosas alentadas por la Iglesia..

en el bastión de la fe, donde había dos grandes preocupaciones: atajar la irreligiosidad contaminante del resto del país y conseguir un asiento en el cielo, que se convirtió en un negocio particular, pues pese a la afición por el licor, la doble moral y otros obstáculos, todo se podía resolver con una confesión a última hora, misas a las ánimas del purgatorio, rezos y novenas, jaculatorias e indulgencias, limosnas a la parroquia y a los pobres, pues según el viejo refrán "el que peca y reza empata" y como se ve, había muchas oportunidades de equilibrar la balanza.

## **EL TRABAJO EN CONVITES**

El trabajo en grupo, o los llamados convites, fueron la clave del éxito de los colonos paisas. Unos y otros se concertaban para recoger las cosechas, abrir los caminos y levantar las viviendas, fundar las aldeas, edificar las capillas y cazar fieras y maleantes que merodeaban por los abiertos. Esa capacidad de actuar en equipo les permitió hacer frente a los latifundistas de las Concesiones Aranzazu y Burila y arrebatarse las tierras indígenas de los resguardos de la banda izquierda del río Cauca.

Las Juntas Pobladoras suplieron el papel de un Estado débil y ausente, luego aparecieron las Sociedades Fundadoras y hasta una Sociedad de Mejoras Públicas, que nació antes de la aldea y se encargó de señalarles sus destinos, como aconteció con Buenavista en las estribaciones de la cordillera quindiana:

### *TESTIMONIO DE JOSÉ JESÚS JIMÉNEZ YEPEZ, FUNDADOR DE BUENAVISTA- ( Año de 1981)*

*"Hace 52 años llegué a esta región llamada Buenavista con el fin de establecer una fonda.*

*Encontré al Sr. Ramón Vélez quien tenía una finca en este lugar donde había un cruce de vías y le compré un solar estableciendo allí la fonda que constituiría una parada obligatoria para las personas que se dirigían a Pijao.*

*El día de la inauguración acudió tanta gente a celebrar dicho acontecimiento y como no existían caminos sino trochas, invité a los moradores a convites los lunes de cada semana para que hiciéramos caminos.*

*Demolí un rancho viejo y construí la casa que me sirviera de fonda y también como casa de habitación, siendo la primera de esa cuchilla. Como en la región no existían escuelas propuse a los moradores que yo regalaba un lote para hacer un local con tal fin, así emprendimos la obra y una vez terminamos el salón, que fue precisamente donde existe hoy la escuela de niñas, en el año de 1933, empezó a funcionar. Fue el primer maestro Don Ramón Jaramillo.*

*Al año siguiente emprendimos la construcción de una escuela para niñas en un solar que regaló Gerardo Loaiza, cofundador; la primera maestra fue Lola Henao, de Calarcá.*

*Cuando se empezaba dicha obra le propuse a Alberto Giraldo que se encontraba fabricando el banqueo para construir una casa, que pusiéramos las dos casas a hilo y dejáramos una calle y así se hizo. Diez ocho meses más tarde trazamos la plaza en terrenos que cedí, cosa que hice en compañía de Ramón Jaramillo, Miguel Castro, Pastor Londoño, Gerardo Loaiza y Nepomuceno Gallón.*

Como empezara la demanda de solares formamos una SOCIEDAD DE MEJORAS PÚBLICAS, siendo su presidente don Ramón Jaramillo. Allí se discutían todos los problemas de la región, a la vez que se dictaban conferencias culturales y fue así como emprendimos los convites para banquear, hacer calles y la plaza, todo a base de recatón y pala.

Un año después solicité al alcalde de Pijao un permiso para una semana cívica para recolectar fondos para una inspección de policía y la cárcel y los resultados fueron tan benéficos que se pudieron construir los locales mencionados.

En 1937 se instaló la inspección de policía... en 1941 se inauguro una capilla de bahareque... en 1944 se elevó Buenavista a corregimiento. En 1955, mediante convites y sin ayuda oficial se construyó la carretera central de Buenavista...El 10 de diciembre de 1966 por Ordenanza No 29 se erigió la aldea en cabecera municipal.<sup>15</sup>

## TODO EMPIEZA EN LA CASA CAMPESINA

El sentimiento paisa aflora en la cocina, pues los alimentos son parte fundamental de su cultura y sus cualidades, reales o imaginadas, contribuyen a definir exteriormente al antioqueño conjuntamente .con el acento fuerte y brusco, el carriel y la ruana En la jerga popular se dice "de todo el maíz" para indicar excelencia; o "parece criado con aguapanela" cuando se quiere denotar flojera y desgano. El sartal de arepas en el cuello de un visitante muestra la hospitalidad paisa y la palabra "maicero" es sinónimo de antioqueño, que a la vez, tiene las connotaciones de ventajoso y aventado para el resto de los colombianos.

*'Salve segunda trinidad bendita  
salve frijoles mazamorra, arepas,  
no mas nombrarlos se siente hambre  
no muera yo sin que otra vez los vea'*<sup>16</sup>

Esa Segunda Trinidad en los versos de Gregorio Gutiérrez González, hace añorar al paisa que está fuera de su tierra, su "bandeja" especial con arroz, arepas, huevo, chicharrón, carnes de res y de marrano, tajadas fritas de plátano, una porción de frijoles trasnochados y de encima una taza de mazamorra acompañada de dulce macho. Por ello se encontrarán restaurantes paisas donde haya gente de esa cultura, es decir en Nueva York, en París o en Estocolmo y de seguro al lado de los coros celestiales y en los rincones calientes de los profundos infiernos.

Los tres "golpes" o comidas diarias del paisa no son las más variadas ni balanceadas en términos gastronómicos, y aunque la prisa de los tiempos modernos las han variado un poco en las ciudades, en la zona rural los campesinos siguen aferrados a esa cocina tradicional rica en carbohidratos y grasas. En la zona rural el desayuno se compone de los siguientes elementos: Chocolate espeso, a veces con anís o canela, acompañado con arepas adobadas con "hogao" y frijoles "recalentaos", el almuerzo es "sancocho", o sea una enorme porción de caldo de calambombo, con abundante "revuelto", es

---

<sup>15</sup> Sánchez y Jiménez- 1981-

<sup>16</sup> Fragmento de una poesía del poeta costumbrista antioqueño Gregorio Gutiérrez González- - .

decir, plátano, yucas, a veces arracacha, una presa de carne gorda montada sobre el "revuelto" y de sobremesa un tazón de mazamorra con un generoso trozo de panela "melcocha". La comida, o último alimento fuerte del día, es indefectiblemente, "impajaritadamente", frísoles con tocino, adobado con "hogao", plátano picado, y como remate aguapanela o claro con leche.

Los menús enunciados son condición esencial para conservar los trabajadores en las fincas, cada vez más escasos en la zona cafetera. Constituyen también el alimento de los "alimentadores" y de los patrones. Pero semejantes festines, abundantes y grasosos, no llegan a las mesas de las familias de minifundistas y peones, donde no hay chocolate sino aguapanela; la carne no se conoce, y unos frijoles solitarios y tal vez agorgojados flotan en un caldo sin adobos, donde los plátanos se encargan de llenar el plato.

El campesino paisa no se ha distinguido por su aseo personal. La casa muy limpia, la cocina también, vemos las mujeres y los hombres peinados y organizados, pero por fuera. Hasta tiempos recientes se bañaban todo el cuerpo sólo al finalizar la semana y en los días de trabajo, al levantarse e ir al corte o al iniciar los oficios caseros, se hacían el "baño del gato" en una poceta o en un aguamanil ubicado en un sitio aislado.

En tiempos no muy lejanos el campesino apenas contaba con dos o tres mudas de ropa; los hombres protegían sus pantalones con tapapinches o delantales cortos de piel de nutria, de león montés o de piel de zorro y las mujeres cuidaban sus faldas con unos delantales de toscas telas. Dos ruanas formaban parte del guardarropa del labriego: una vieja y andrajosa de uso diario y otra buena para dominguear. Tenían, igualmente, dos carrieles: uno viejo de vaqueta para el menester diario y el guarniel de nutria o de cuero de perro negro para las salidas al pueblo.

Si se les compara con el arriero, los "guardados" del carriel labriego eran prosaicos: cargaba un espejo dentro de un estuche de madera, que lo protegía contra los golpes, una humilde pipa de tusa de maíz o de palo de rosa, un peine de cacho, un naípe viejo, unos dados, un yesquero, tabacos, una navaja perica o una barbera, unas cabuyitas por si acaso; a veces llevaban la contra para librarse de las culebras y un monicongo para mantener a raya a los malos espíritus.<sup>17</sup>

En los tiempos actuales son muy pocos los campesinos del Eje Cafetero que usan carriel y ruana, tampoco usan bluyines, pero andan en camisa, celular al cinto y en vez de barbera cargan un cuchillo "encaletado."

La cocina sigue siendo el sitio más importante de la casa. Aún se cocina con leña, pues la electricidad es costosa y el propano es difícil de llevar a las zonas rurales. El fogón de leña se construía con piedras y horcones sobre una mesa apisonada de barro y sin chimenea, por lo que el humo se elevaba directamente hacia el techo a través de las ristras de chorizos y las lonjas de carne con nitro que se curaba con el hollín que se adhería a soportes y travesaños. Hoy los

---

<sup>17</sup> JIMENEZ, 1977, pag 115.

fogones son menos rústicos. Tienen chimeneas de tubos de gres, mesa de ladrillos y cemento y parrillas de fundición de hierro gris.

En tiempos pasados, cuando caía la noche, la familia y los servidores de confianza se reunían alrededor del calorcito de las brasas del fogón a rezar el rosario, a contar cuentos y a tomar un tazón de aguapanela con leche, batida en la chocolatera de cobre con un molinillo de madera que formaba espuma que reventaba en la boca. Ahora se reúnen frente al televisor, no a rezar ni a contar cuentos o a cantar, sino a ver la telenovela de moda.

Las casas se levantaron con guadua y sus paredes fueron de bahareque. La resistencia de estas viviendas a los temblores y al comején es tal que aún están en pie en los pueblitos cordilleranos, en las fincas tradicionales y en los sectores antiguos de las ciudades de la región.

La construcción de esas viviendas fue un arte. Había especialistas para cada parte del proceso. En el embutido del bahareque se mezclaba el barro con la boñiga, o estiércol de caballo, se esparcía la mezcla en el suelo y se pisaba para desmenuzarla y homogenizarla. Una vez clavado el estantillo, los parales se recubrían con esterilla de guadua, luego se empañetaba con una masa de boñiga que se emparejaba con un palustre y una vez seca se pintaba con varias capas de cal disuelta en agua.

Al contrario de hoy, cuando todo hay que comprarlo, los hogares de antaño se abastecían de innumerables objetos de uso diario. En la fabricación intervenían padres y abuelos, los hijos y las personas del servicio doméstico. En las fincas se fabricaban canastos, cucharas de palo, esteras, jíqueras y hasta los trompos que utilizaban los pequeños en sus juegos. Para hacer los canastos se traía del monte bejucos especiales, que se raspaban y entrelazaban. Las guascas de plátano secas constituían la materia prima de las esteras, las guascas se enrollaban y amarraban con cabuyas; los colchones eran de motas del árbol de balso, a las que se quitaban las semillas, para después embutirlas en unos bolsones de tela burda respuntados con cáñamo para darles forma y resistencia. Las jíqueras se hilaban con manojos delgados de cabuya mediante agujas de guadua, como las que se usan para tejer crochet. Para la fabricación de las cucharas de palo se utilizaba un hierrito delgado llamado gubia y el menaje para alimentar a los peones en el corte se complementaba con tarros de guadua, totumas y calabazos.<sup>18</sup>

Hasta los años cuarenta del siglo pasado, en las fincas y pueblos pequeños se molía el cacao para preparar el chocolate, aromatizado con canela y clavos de olor, y se extraía aceite de las pepas de higuierilla cuyo destino eran los lampararios de la iglesia o los quemadores de mecha que alumbraban los corredores cuando se iba al lejano sanitario. En muchas casas se fabricaba el jabón de tierra, tan efectivo para los piojos y las ladillas; era un proceso más complicado y necesitaba la mano de un experto, generalmente el abuelo o la solterona de la casa: Primero se cocinaban los huesos de res para obtener un caldo, al que se le agregaban ceniza y se formaba un lodo que se filtraba y

---

<sup>18</sup> Aristizábal, (2003), p. 23

formaba un emplasto, el emplasto se hervía para espesarlo y armar bolitas que se envolvían en capachos de maíz.<sup>19</sup>

## **MANJARES PAISAS**

### **Bizcocho de maíz**

Este producto fue clave en la colonización paisa. Se utilizaba solo o mezclado con chicharrones. Lo cargaban los arrieros en sus largas jornadas y era parte esencial del bastimento que llevaba el sangrero en la bestia madrina.

Para obtener el bizcocho cerrero se remojava el maíz durante toda la noche para ablandarlo y poderlo moler en una batea de piedra mediante otra más pequeña, de grano fino y forma oblonga. Para facilitar la operación la batea de piedra se picaba con un cincel de vez en cuando. La masa obtenida se remojava con suero y se colocaba sobre una piedra plana que se calentaba en el fogón de leña. Con una astilla de guadua se alisaba la masa sin aliños o con chicharrón y sal al gusto que se doraba y asaba como una arepa<sup>20</sup>

### **Arepa de chόcolo**

En un capacho de maíz cuyos elotes se abren desde el centro, se agrega la masa de maíz preparada en la artesa o en el pilón, la cual se adoba con mantequilla y sal. Las puntas se doblan por encima de la masa y se cierran. Luego se entierra la masa cubierta con el capacho en medio de ceniza caliente, teniendo cuidado de que no entre a la masa. Por encima se colocan brasas para conservar el calor y favorecer el proceso.

### **Bollos de mazorca**

A la masa se le agrega queso, mantequilla, sal y cebolla y se procede como en el caso anterior.

## **PLATOS TRADICIONALES**

En la banda izquierda del río Cauca coexisten las culturas paisas y las de los resguardos nativos. El maíz ha sido la base de la alimentación tanto de unos como de otros, con la salvedad que la cocina nativa es más rica y variada, pues se enriqueció con elementos autóctonos como el chontaduro, el sagú y el obambo y utilizó la sidra y la ahuyama, que los paisas miraron con repulsa y desdén.

Los alimentos paisas y los alimentos nativos han conformado una cocina en el Eje Cafetero, que identifica claramente sus municipios, de tal forma, que al

---

<sup>19</sup> Ibidem, p. 65

<sup>20</sup> Instrucciones dadas por la señora Inés Amelia Cardona Salazar, tía del autor del artículo, que vive actualmente en Nueva York al lado de sus sobrinos y cuenta con más de cien años de edad.

mentar determinado producto inmediatamente llega a la memoria su procedencia y hasta la fiesta que lo realza<sup>21</sup>

:

## LUGAR

## PLATO AUTÓCTONO

Riosucio	Chiquichoques- Nalgas de Angel- Estacas
Supía	Colaciones- Blanqueados
Quinchía	Sirope- envueltos de maíz
Aguadas	Piononos
San Félix	Truchas adobadas con papas
La Virginia	Viudo de pescado
Neira	Corchos de panela
La Merced	Pandequeso
Filadelfia	Bizcochuelos
Santa Rosa de Cabal	Chorizos cocidos
Salento	Trucha con patacones
Barcelona	Forcha
Balboa- corregimiento quindiano-	Tortas de chócolo
Pereira	Fiambre en hojas de plátano
Mistrató	Jaruma
Guática	Masato

Además de los platos tradicionales de las localidades, y antes que el consumismo y la publicidad rigiera los gustos de la gente, en las poblaciones de antaño existieron lugares que congregaron los paladares del Viejo Caldas. En Riosucio recuerdan los tamales de "Temilda", en Manizales las chuletas del "Café La Bahía", en Armenia el antiguo restaurante del "Roble" en la entrada a Salento, en Pereira, en la salida a Cartago, los Kumis de pantalón largo y pantalón corto... y en todas las parroquias y festivales las deliciosas empanadas, para todos los gustos y con los más variados ingredientes, que al lado del machete y la ruana son un símbolo de la cultura paisa. ¡Cuántas iglesias, cuántos centros cívicos y culturales, cuántos caminos y calles vieron la luz al olor y sabor de las empanadas!

## LEYENDAS Y MITOS CAMPESINOS

La confluencia de varias culturas en la zona de centro-occidente de Colombia ha enriquecido el imaginario popular con cuentos, mitos y leyendas que llegaron desde la penumbra de los tiempos americanos, en las carabelas con los conquistadores y los esclavos africanos y en las alforjas y atados de los colonos paisas.

Todas nuestras aldeas tienen sus leyendas, sus fantasmas, espantos y aparecidos. En Aguadas se habla del tesoro de Pipintá, escondido por los indios y que los guaqueros han buscado por todas las cavernas y hondonadas al lado

---

<sup>21</sup> Hernández (2002)

del río Cauca. En Supía, se mienta el entierro de un soldado de una columna rebelde que transportaba un cargamento de oro. En San Félix, corregimiento de Salamina, la gente cree que existió una bruja de nombre María Laparda, que al terminar el pacto con el diablo se fue a los infiernos y fabricó un gran muñeco de oro y piedras preciosas y lo escondió en una enorme cueva. En el Quindío existe la leyenda de la laguna de Maravelez. Allí, al igual que en Guatavita, los indios arrojaban ofrendas y se cubrían de polvo de oro antes de sumergirse en sus aguas. Los españoles buscaron ese Dorado, al igual que los colonos y muchos otros ilusos que siguen hurgando en los recovecos de la cordillera central.

### **UNA BRUJA SALAMINEÑA**

*En la confluencia de la vía que unía a Salamina con Pácora, en tiempos de la arriería, y a veinte pasos de la quebrada del Palo, perdida entre la maleza y el monte, estaba el destartalado refugio de una anciana llamada Clementina. Allí, alumbraba con velas de sebo los retratos de hombres y mujeres sometidos a sus maleficios y se observaban muñecos con alfileres clavados en el corazón y en los ojos.*

*En un rincón estaban las escobas de iraca, que según ella, utilizaba para volar por los aires en las excursiones nocturnas, y se veían, también, una calavera, dos murciélagos disecados y la osamenta de un gato.*

*Clementina tenía pócimas y conjuros para todas las situaciones, con ingredientes, que ella, y solamente ella, preparaba para guardar en faltriqueras mugrientas colgadas del zarzo de la casucha:*

#### **Jórmula del quereme**

*"Raspao' de la uña de la gran bestia, 'raspao' del colmillo del caimán y de la muela del morrocoy. Estos tres raspaos se 'arреjuntan' con una covalonga criolla, bien curada, y se le 'añide' por tres veces lo que se coja en el canto de una uña de 'raspao' de jarete; pa 'perjumar' este compuesto se le pone un 'jlor' de naranjo dulce. Esto 'secha' entre una caja de lata y 'diai' se saca y se le pone a los alimentos o 'bebias' de la persona que uno quiera amañar."<sup>22</sup>*

#### **'Jórmula' pa' la guarda de las 'juerzas' de los recién casados**

*"La cabeza y el corazón de una 't'órtula bujona', cogida a las cinco de la tarde; y ese se le agrega a las seis de la tarde un litro de sangre 'graund'a que 'otiene' del otro. A esto se le añade la sangre de mico 'marimondo' para la 'agilidad'; sangre de palomo pal 'éfeto' y sangre de' lió'n pal aguante. Este compuesto es únicamente para la luna de miel."<sup>23</sup>*

En el Viejo Caldas los mitos del folclor colombiano han tomado características peculiares que varían de acuerdo con las regiones. Se tienen varias "Madremontes", distintas "Patasolas", unos cuantos "Muanes" y "Lloronas", tal que otro "Puto Erizo" y dos o tres "Hojarasquines del Monte";

En una investigación realizada por Fabio Vélez Correa<sup>24</sup> apreciamos la riqueza de mitos regionales e innumerables motivos para poner los pelos de punta al adentrarse por trochas desoladas o internarse en la oscuridad de la noche.

<sup>22</sup> Jimenez M. (1977) . p. 135

<sup>23</sup> Ibidem ( 1977), p. 136

<sup>24</sup> Vélez, (1997),p. 47.

Los campesinos describen a la Madremonte o Madreselva como una mujer musgosa y putrefacta que vive en los pantanos y también como una mujer de formas generosas, cubierta de ramajes que habita en la espesura de los montes. Para algunos es la guardiana de los bosques que llora y se enfurece con los leñadores, para otros es una criatura mala que hace perder a los niños en las montañas.

Para prevenir el encuentro con la Madremonte los caminantes fuman tabaco y llevan en el bostillo unas pepas de cobalunga, cargan medallas benditas y escapularios o bastones de guayacán y varas de cordoncillo.<sup>25</sup>

#### **LA MADREMONTE DE IMURRÁ**

*A dos amigos los cogió la noche en la Cuchilla de la Pintada, río Imurrá arriba, en un paraje boscoso, desconocido y solitario.*

*Los caminantes encontraron una choza abandonada y se dispusieron a dormir en un camastro con un tendido de guadas abajo y otro tendido arriba.*

*-! Que rico una vieja bien buena para pasar la noche aquí con ella!-*

*-!No hombre, qué mujeres ni qué ocho cuartos- le contestó el otro- no ves que estamos envoltados y sin un arepa para pasar el hambre!-*

*El que quería compañía femenina se acostó arriba y como a las doce de la noche despertó con una hembra encima, que le decía con voz entre susurros: papito, me llamaste, aquí te estoy quitando las ganas.*

*El compañero que roncaba abajo del camastro despertó cuando un líquido viscoso y con olor a sangre le bañó la cara y al levantarse vio a la horrible Madremonte devorando a su amigo.*

*Lleno de pánico abandonó la choza, mientras la horrible vieja llena de hojarasca lo perseguía con el ropaje de musgo arrastrando por el suelo.<sup>26</sup>*

#### **LA PATASOLA DE RIOSUCIO**

*La Patasola es un personaje de un solo pie, que se transforma de acuerdo con las circunstancias para atraer a los hombres y chuparles la sangre. La Patasola odia a los cultivadores de maíz y a los cazadores, y goza acosando a los arrieros y empujando a los abismos a los bueyes y a las mulas.*

*Hace muchos años una muchacha abandonó su casa y se fue a "putiar" en la zona de tolerancia de Riosucio. La madre desesperada y adolorida la maldijo, y como la muchacha se preciaba de tener las piernas más bellas, le dijo: "Te he de ver arrugada y andando en una sola pata."*

*Una noche, en una impúdica y escandalosas francachela, se armó una pelea, hubo bala y la muchacha perdió una pierna a consecuencia de una herida gangrenada.*

*Pese a la amputación la infección continuó y la muchacha murió en medio de enormes dolores e insultando a la progenitora, que por la maldición era la causa de su ruina. Desde entonces su alma en pena recorre las calles de La Cuchilla, el Pulguero y el Banqueo y el ruido del único pie al chocar con los empedrados perturban a más de un borracho que se aventura por esas calles pecaminosas.<sup>27</sup>*

En la mentalidad del pueblo, los 'muanes' suelen ser delincuentes que hacen pacto con el diablo para cometer sus fechorías<sup>28</sup>, o seres míticos que viven en los recodos de los ríos, donde juntan tesoros, o preparan celadas para robar niñas bonitas que atrapan por los pechos y se las llevan hacia las profundidades.

<sup>25</sup>Ibidem, p. 50

<sup>26</sup> Adaptación de la leyenda presentada por Vélez, (1997), p. 52.

<sup>27</sup> Versión del riosuceño Mellizo Pinzón.

<sup>28</sup> VÉLEZ, 1987, pag 69

## EL PUTO ERIZO DE ARBOLEDA

En una procesión del Viernes Santo, un individuo que recuerdan con el nombre de Luis Robledo, se emborrachó y empezó a mandarle la mano a cuanta mujer marcha en la procesión. El cura Rosendo Castro le echó una maldición que lo condenaba a salir de Arboleda sin que nunca, jamás, pudiera regresar a ella. Apenas terminó de hablar el cura un viento huracanado lo levantó por los aires y lo arrojó a un lugar distante del poblado convertido en un erizo. Han pasado muchos años y por más que lo intenta, el "puto erizo" no ha podido encontrar el camino a su aldea, donde se dice, que al llegar a la iglesia, se redimirá su condena.<sup>29</sup>

## EL DUENDE DEL ALTO DE LA RIOJA.

La Rioja es un caserío de Pensilvania, Caldas. A finales de 1950 la tranquilidad de ese lugar se vio alterada por un suceso extraño, que recuerda doña Gilma Alzate, vecina del poblado:

"Yo tenía unos siete años y estaba donde las tías. Una muchacha muy bonita estaba cuidando una tía que estaba en dieta y vivía al lado de las casas. La muchacha se puso muy nerviosa pues veía un negrito pequeño que saltaba de un lado a otro de su habitación haciéndole ojos y carantoñas y por eso se fue a dormir esa noche donde mis tías. Hacía rato que nos habíamos acostado cuando empezó un ventarrón que abrió las ventanas de par en par, enseguida la ropa que se había aplanchado por la tarde y estaba sobre un taburete se cayó al piso, luego sentimos voltear el vaso de noche y se regaron los orines. Yo sentí el pellizco de un hombre en la espalda y la muchacha empezó a gritar: ! me van a llevar! ! me van a llevar!. Entonces la tía Ana Rosa, la abrazaba con la camándula gritando: ! Madre inmaculada , cúbrela con tu manto!. Yo también me aferré al brazo de la muchacha para que el duende no se la llevara. Sentíamos como si se fuera a elevar. En ese momento le echaron la bendición con Fernando, el niño de la casa que estaba también con las tías, pues los duendes se espantan con los niños pequeños bautizados. Después de un rato el duende se fue y todo se calmó. Ana Rosa continuó rezando por varias horas y al amanecer vio que un ave negra, como un gallinazos, remontó vuelo y se perdió en la lejanía"<sup>30</sup>

## EL MOHAN DE LA SONADORA<sup>31</sup>

Según los tolimenses, el mohan, o muan, es un ser mítico que vive en los charcos profundos de los ríos y anda a la caza de las muchachas bonitas que llegan a lavar ropa o a bañarse en sus aguas. Es bajito, regordete y sus cabellos largos están llenos de musgo. Los quindianos tienen otro mohan, que además de enamorado y escurridizo, se dedicó a molestar a los pescadores y a los habitantes de las riberas de la quebrada la Amoladora en las estribaciones del Cerro de Peñasblancas. Este personaje se la pasa recorriendo la quebrada de arriba abajo y de abajo arriba tirando grandes peñascos en la corriente. La gravedad y la fuerza del agua los hace rodar y en su descenso suenan con estrépito llenando de pavor a los que están cerca de la corriente. No han valido rezos ni conjuros, ni señuelos de mujeres bonitas para atraparlo. Sigue con las pilatunas dando nombre a la quebrada ruidosa de la Sonadora.

## IMÁGENES PORTENTOSAS

<sup>29</sup> Versión de Alberto Zuluaga.

<sup>30</sup> ARISTIZABAL, 2003, pag 63

<sup>31</sup> Versión suministrada por el antropólogo quindiano Roberto Restrepo

Las leyendas españolas llevaron al apóstol Santiago a los campos moriscos, donde se aparecía en su caballo blanco y cargaba contra los infieles. Lo mismo sucedió en América, pues Santiago cruzó el Atlántico en las mentes afiebradas de los invasores y reverdeció sus hazañas al atacar con yelmo y jaca a los aterrorizados nativos.

A los ídolos de los nativos como Lulumoy de los pijaos y el Nabsacadas traído a la región por los indios panches<sup>32</sup>, se suman las imágenes milagreras de indios y encomenderos, que al igual que las anteriores dieron esperanza y fortaleza a sus comunidades en momentos difíciles.

La Virgen de Belén acompañó a los quimbayas de la aldea de Pindaná de los Cerrillos por casi doscientos años y Virgen y comunidad, parece que desaparecieron la una con la otra. Otra imagen portentosa es la Virgen de la Pobreza que se conserva en Cartago. Existen varias versiones sobre la aparición del lienzo. Se dice que la figura se reveló en un ornamento que lavaba una india llamada María Ramos y otros aseguran que no fue a una humilde mujer sino a una encomendera criolla. Al trasladar a Cartago la Virgen siguió hacia el río La Vieja, no obstante los paisas pereiranos la hicieron su patrona y la veneran con profunda devoción.

En el primer traslado de Arma, las autoridades virreinales enviaron los ornamentos, los cálices y las imágenes hacia la población de Rionegro, pero la diminuta figura de San Antonio no quiso abandonar la antigua fundación pues se hizo tan pesado que fue imposible cargarlo. La estatuilla renegrida de San Antonio se quedó en Arma, pero se volvió tan andariego que los vecinos debieron ponerlo tras unas rejas, ya que amanecía lleno de cadillos que se le enredaban en la saya, quizás al hacer sus recorridos buscando marido a las innumerables mujeres que viajan desde sitios lejanos para pedirle el milagrito de un compañero.

Santa Rosa de Lima fue la patrona de la aldea indígena de Tachiguí. Las fiestas de la virgen peruana congregaron durante siglos gente de toda la región.. En las terribles epidemias de viruela los fieles sacaban en andas a la imagen para que los protegiera, y abrían las puertas del templo de par en par pidiendo su auxilio cuando se desataban las tremendas borrascas o las largas sequías que azotaban la faldas del Tatamá o se aproximaban las destructoras mangas de langosta. Santa Rosa acompañó a los nativos por siglos y al trasladarla a la fundación paisa de Higueronal, hoy Belen de Umbría, la bella creación quiteña sucumbió a manos de la broma y el comején.<sup>33</sup>

En tiempos republicanos el Cristo de los Rotavistas electrizó las huestes conservadoras de Riosucio. Según las leyendas familiares ese crucifijo revoltoso animó a los combatientes en La Polonia, en los Chancos y en 1885 esperó en las trincheras godas de Quiebralomo, el empuje de Uribe Uribe.

Los indígenas del resguardo de San Lorenzo, en Riosucio, oran ante una tosca imagen de madera. Según la tradición unos cazadores perdidos y a punto de

---

<sup>32</sup> Friede , (1982), p. 88

<sup>33</sup> Cardona Tobón, (2004), p.53

morir de hambre pidieron la ayuda a San Lorenzo, cuentan los nativos que ante las súplicas apareció un hombre blanco y barbado que los guió hasta un camino y luego desapareció. Los cazadores tallaron la imagen del benefactor en un palo de cedro y levantaron una humilde capilla donde se honra, desde entonces, a San Jerónimo.

Por allá en 1860 , "Monseñor Trabuco", que así llamaban al beligerante sacerdote Canuto Restrepo, se identificó con una imagen de Jesús, contrahecha y con semblante apesadumbrado, que llamó el " Cristo del improperio". La devoción creció cuando una religiosa del hospital lo rescató de un cuarto de trebejos, haciendo sonar cadenas y arrastrando muebles, para impresionar a los vecinos y volver a poner el cuadro en una capilla.

Una pequeña estatua de madera de la niña María acompañó los primeros colonos de Santuario en Risaralda y un San Miguel Arcngel, que los quinchieños rescataron de la derruida iglesia de Ansermaviejo, encabezó el traslado de su viejo pueblo al sitio del nuevo poblado.

Son innumerables las imágenes religiosas que han acompañado la historia de la región, pero la palma de todas se la lleva el Cristo Redentor de Belalcázar en Caldas, que domina desde un extremo de la Serranía todo el valle del río Risaralda. El sacerdote Antonio José Valencia M. Levantó esa obra colosal en 1854 con el apoyo de toda la ciudadanía, que en una época de violencia política, se unió para pedir al cielo la paz para su pueblo.

## **EL DIABLO, EL PUTAS O EL PATAS**

Cuenta Cieza de León en el libro de Historiadores Primitivos de Indias de Rivadeneira, que en 1546 vivió un cacique pirsá llamado Tamaracunga:

*Un día ese cacique escuchó un sermón del padre Fray Juan de Santamaría y decidió convertirse al catolicismo.*

*Otra cosa pensaba el diablo quien empezó a mortificar a Tamaracunga con legiones de demonios. Agarraron al pobre indio como si fuera una pelota de fútbol y "lo levantaban de Ja tierra arrojándole de un lugar a otro, que aunque favorecido de Dios, no le lastimaba dejándole tan asombrado que muchas veces estuvo a riesgo de muerte".*

*Los españoles se conmovieron ante tal asedio y tres de ellos lo acompañaron a Anserma, donde estaba el padre Juan de Santamaría.*

*El camino se hizo difícil. El ataque del averno arreciaba. Los demonios arrojaban piedras y tomaban formas espantosas que desaparecían cuando aplicaban las reliquias a Tamaracunga o invocaban los nombres de Jesús y María.*

*Cuando llegaron a nuestro Anserma, no al del Valle que aún no existía, el padre Santamaría inició el exorcismo. El diablo se llenó de ira y levantó al pobre padre en el aire y lo tuvo agarrado de los pies y con la cabeza en tierra durante varias horas.*

*Al fin por invocación de la Virgen Santísima el religioso cayó al suelo*

*sin herida ni lesión alguna y a lo lejos levantaron vuelo millares de gallinazos.*

*Al día siguiente Tamaracunga recibió el santo Bautismo y quedó en paz por el resto de su vida.*

*¡Te va a llevar el diablo!- ¡Te va a tragar la tierra!-* fueron las frases favoritas de las madres de antaño para controlar a los díscolos muchachitos, que hasta por docenas pululaban en las casas de los campos y de los pequeños poblados. La fórmula era efectiva y de efectos letales y retardados. En la noche llegaba el ajuste de cuentas, entonces el infante travieso no conciliaba el sueño esperando la llegada de Lucifer o se orinaba en la cama, pues era incapaz de agarrar la bacinilla, pues sentía los bufidos del diablo o de la Patasolo debajo del colchón, que esperaban el momento oportuno para llevárselo entre sus garras.

El "enemigo malo" acompañó la cultura paisa, al igual que la Virgen y los ángeles. Era el reverso de un universo donde campeaban continuamente el bien y el mal, y entre ellos se debatía el alma del maicero. Los indígenas de las parcialidades han manejado a Satanás desde lejitos, haciéndole el quite y conviviendo con él en franca camaradería, sin atribuirle tantas tachas ni inconvenientes.

Tal vez por su sangre nativa los riosuceños han inventado un diablo amigo y parrandero, que los acompaña cada dos años en un Carnaval que rige su vida durante varios días. Es la fiesta más popular de la región y la más arraigada en la entraña de la gente.

Las creencias se suman a los mitos y a las imágenes para crear los imaginarios que acompañan el alma campesina del Viejo Caldas. Esas creencias tienen que ver con la alimentación, las curaciones y la vida del labriego. Veamos algunas creencias entre miles que se conocen en la región:

### **CREENCIAS CAMPESINAS**

- La siembra debe hacerse en menguante, pues en otra época la planta se va en "vicio"
- El pájaro "Tres pies" da mala suerte
- Las mujeres embarazadas producen "pujo" en los niños que cargan.
- Una mariposa negra significa muerte.
- La cruz de ceniza para las borrascas.
- El banano da gusanos a los perros.
- Las legumbres son para los conejos.
- El baño diario debilita.
- A la guayaba le falta un grado para ser veneno
- La penca de sábila trae buena suerte.
- En las casas de niñas casaderas no se deben tener flores de hortensia.
- Hay personas que causan mal de ojo.
- Si se casa primero una hija menor, las mayores se quedan solteras.

En las zonas campesinas del Eje Cafetero y entre los conglomerados populares de las ciudades, la gente acude a los yerbateros o curanderos en busca de pócimas para recobrar la salud perdida. Los yerbateros a la par de sus conocimientos de botánica hacen gala de fórmulas mágicas para hacer volver al ser amado, curar el mal de ojo y los maleficios, mejorar la suerte o salar a un enemigo o rival en los amores.

En los sectores indígenas están los chamanes, médicos brujos o jaibanás, que hacen las veces de curanderos, yerbateros o mediquillos.

A yerbateros y jaibanás se le suman los "rezaderos", cuyos medios son exclusivamente las oraciones que sumadas a la fe, hacen los milagros esperados.

Las oraciones son secretas. Es muy difícil que un rezadero las divulgue. Y las hay para todas las necesidades. Cuando la broca atacó por vez primera los cafetales de la región, los campesinos de Balboa, Ris, contrataron rezaderos para controlar la plaga. Sus rezos fueron inútiles y no solamente se perdió la cosecha, sino que los rezaderos tuvieron que perderse del pueblo pues los iban a deshilar a machete.

#### **ORACIÓN PARA ESTANCAR LA SANGRE**

*" En la sangre de Adán está la vida!  
En la sangre de Cristo está la muerte !  
Por la Virgen de dolor transida  
Sangre deja de correr: detente!"<sup>34</sup>*

*A continuación se rezan tres avemarías-*

## **HÉROES Y VILLANOS**

A través de los tiempos la imaginación campesina transformó simples bandidos en héroes populares, pues fue puliendo sus aristas, transformando sus crímenes y agregándoles los valores que hubiera querido ver la comunidad.

Tenemos por ejemplo el antisocial apodado "Palomo" que asaltaba pasajeros, robaba mercancías del cable aéreo entre Mariquita y Manizales y entregaba parte del botín para aparecer como un benefactor de los menesterosos a orillas del río Magdalena.

En los años cuarentas del siglo pasado, en el occidente del antiguo Caldas campeaba "Mirús", un antisocial que vivía como un anacoreta, delinquía sin compinches y enfrentaba a la policía sin apoyo de otros delincuentes. Dice la leyenda que las balas no lo tocaban y según contaban, cuando lo perseguían y se veía en peligro, "Mirús" se hacía invisible o se convertía en un objeto o en un animal cualquiera..

En una madrugada "Mirús" se topó en el pequeño valle de La Libertad, en San Joaquín, con el arriero "Macuenco". Quizás lo quiso asustar o robarle el cacao que llevaba "Macuenco" y este de pelo en pecho, como dice el refrán, sacó la peinilla y se trenzó a filo con el famoso bandido, haciéndole retroceder hasta el borde de un precipicio. Dice la leyenda que "Mirús" al verse perdido se convirtió en gallinazo y voló y voló hasta perderse en la lejanía

En la época de los treinta y principios de los años cuarentas del siglo pasado,. "Calzones" se burló de la ley y como un Robin Hood criollo, quitaba a los pudientes y entregaba una tajada de los asaltos a los pobres del occidente caldense.

---

<sup>34</sup> Testimonio de Orlando Zapata, administrador de finca en Balboa. Ris.

"Calzones" fue ídolo del populacho y antisocial execrable para los hacendados y los padres de varias quinceañeras bonitas, que raptó y devolvió embarazadas y enamoradas. En una población del suroeste antioqueño, las autoridades capturaron a "Calzones" con una adolescente en sus manos. El alcalde de San Joaquín, de donde era oriunda la jovencita raptada, envió un telegrama urgente : *"Familia desesperada por la menor punto Con "Calzones" o sin "Calzones" envíe de inmediato a Margarita punto"*.<sup>35</sup>

Según la leyenda los bandidos famosos tuvieron el atributo de hacerse invisibles para burlar a sus enemigos. Aprovechaban pactos con el diablo o rezaban oraciones secretas que los ocultaban a la vista ajena. Una de estas oraciones es la siguiente:

***Nota importante: debe rezarse con fe y mantenerse en absoluto secreto para que produzca efecto***

***"Con tres te veo, con cinco te ato  
la sangre te riego y el corazón te parto.  
Cristo mírame y líbrame de todo mal.  
Ahí viene el enemigo Oh Justo Juez:  
Si trae ojos que no me vea;  
Si trae manos que no me toquen;  
Si trae armas que no me hagan daño.  
Santa Cruz de Mayo a mi casa vas;  
Líbrame de males y de Satanás.  
Amén***<sup>36</sup>

En el gobierno del Frente Nacional, un indígena de Quinchía, acusado de asesinato, secuestro, extorsión y asociación para delinquir, se convirtió en un símbolo. Los campesinos sometidos al escarnio y la persecución vieron en Medardo Trejos el líder que les haría respetar y pararía los ultrajes a su gente.

Medardo, alias "Capitán Venganza", era un indígena parecido a la gran masa campesina del municipio. "Nada lo distingue- decía el padre Tamayo- por esto es que nadie lo conoce y nadie lo ha visto jamás. Los campesinos me recibieron amablemente- agregó a unos periodistas- y me manifestaron : "No señor cura, nosotros lo respetamos mucho, pero aquí no necesitamos por el momento autoridades civiles, eclesiásticas o militares. No nos hace falta el alcalde, ni el cura, ni el ejército, porque para eso tenemos a "Venganza" que nos respeta, nos defiende y nos quiere".<sup>37</sup>

Medardo consolidó una república autónoma. Cobraba cuotas y estableció una cárcel para recluir a los ladrones; los jornaleros pagaban un peso por cada día de salario cobrado en los lunes las maestras recogían víveres para sostener las cuadrillas.<sup>38</sup>

Al final el antisocial se convirtió en un verdugo de su propio pueblo. El 5 de junio de 1961, una patrulla del ejército sorprendió a "Venganza" en una cantina del zona rural y lo asesinó a sangre fría.. Pese a sus fechorías el tiempo ha ido limando sus crímenes y el imaginario popular lo va convirtiendo en héroe, creen que sin ese bandido, la comunidad indígena hubiera sido desplazada o

---

<sup>35</sup> Flecha Roja. Enero 16 de 1944-

<sup>36</sup> "Buitrago Salazar ,(1967), p.90

<sup>37</sup> Cardona, (1989), p.147

<sup>38</sup> Ibidem p. 148

eliminado, como ocurrió con la parcialidad de Guática y con los indígenas de Currumí.<sup>39</sup>.

Al lado de esos personajes llenos de maldad, cuyos crímenes olvida la masa popular, persiste el recuerdo de otros que siguen llenando de terror algunas comarcas del Viejo Caldas. A principios del siglo veinte, en la banda izquierda del río Cauca establecieron su imperio sangriento Manuel Ospina y el negro "Cauca", cincuenta años más tarde lo hicieron "Lamparilla" y el negro "Cadena" por esos rumbos; y en Quindío, los bandidos "Zarpazo". "Sangrenegra" y "Chispas".

## **PERSONAJES DE LEYENDA**

Los arrieros aportaron numerosos personajes a la imaginería de nuestros municipios. Por las lomas del Tatamá: en Santuario, Balboa y La Celia, se distinguió Pedro Benjumea. Era un caporal robusto, como debieron ser los caporales con plata, mulato él y más de un metro con ochenta de estatura. Era tan forzudo que desenterraba las mulas atoradas en los tragadales. No temía a los tigres, ni al diablo ni a los espantos en las noches de luna, cuando las fieras acechaban en la trocha de "La Gironda", en Balboa, se oía en la penumbra el reclamo de la "Patasola" y los lamentos del infierno llenaban de pavor el camino. A Pedro Benjumea nada lo arredraba y mientras otros buscaban el refugio de la fonda, Benjumea trasegaba la trocha, empujando la recua de mulas y apurando el aguardiente que llevaba en un calabazo curado.

Contaban los bisabuelos que un domingo de mercado, Pedro Benjumea se puso de ruana el barrio de tolerancia de Santuario. El alcalde envió cuatro policías a capturarlo y llevarlo a la guandoca para acabar con el escándalo. Al rato oyó un tropel y casi le da un infarto al ver a los policías corriendo despavoridos y Benjumea atrás, aventándoles zurriago como si fueran mulas.

Miguel Angel Restrepo fue otra figura mítica en los anales del viejo occidente caldense. Era un jardineño alto, delgado, de ojos zarcos, que iba de feria en feria con su tropilla de bestias y su cuerda de gallos finos. La gente aseguraba que tenía pacto con el diablo, que se apareció la noche de bodas y le enloqueció la mujer. Tenía la facultad de convertir los reques más esmirriados en animales briosos y de fina estampa.

La tropilla de Miguel Angel retumbaba en las caminos desiertos y a su paso las viejas se santiguaban, los apostadores echaban ojo a sus tordos y canagüeyes y las muchachas entreabrían las ventanas y suspiraban por el "endemoniado", que según las matronas, dejaba una virgen menos en cada parada del camino.

A veces esos personajes no tienen nombre. Su memoria queda grabada en frases que circulan sin que el tiempo las melle y se convierten en el referente heroico de una comunidad. Es el caso del "Berraco de Guacas" o del "Putas de Aguadas".

La historia cuenta que el general Avelino Rosas, después de una derrota en los campos del Tolima, remontó la cordillera y trató de hacer contacto con las guerrillas liberales del Estado del Cauca. Rendido por el cansancio y el hambre pidió ayuda a una familia que ocupaba un rancho en un sitio desolado. Mientras

---

<sup>39</sup> Cardona, (2004), p.70

el general devoraba unos fríjoles trasnochados, el labriego, que no era tan ingenuo como pensó el fugitivo, dio aviso a una patrulla que rondaba por la vereda. La captura del valiente guerrero que luchó por la libertad cubana y se había integrado a la fuerza liberal en la guerra de los Mil Días, conmocionó a la comunidad conservadora de Santa Rosa de Cabal, que en adelante distinguió al campesino como el "Berraco de Guacas"

Con el "Putas de Aguadas" sucedió algo parecido. Unos dicen que el remoquete se le aplicó a "Mirús", que por lo malo no había talanquera que lo atajara: atacó un convento de monjas, robó los correos oficiales y se enfrentó al diablo, no con trovas como el antioqueño Salvo Ruiz, sino a filo de machete. Otros hablan de un labriego que no conocía los imposibles: desyerbaba un potrero en tres "voliones", agarraba los toros bravos por los cachos y mantenía agachados a todos los guapetones entre "Malparaíso" y Salamina.

## LOS MARULANDAS DE PEREIRA

Juan María, Valeriano y Francisco Marulanda Arango nacieron en Sonsón, Antioquia. Su padre Gregorio, siguió tras una muchacha de un teatro ambulante y la mamá, Doña Rita, enfrentó la situación y con tesón y valentía sacó adelante la familia. Años después los hermanos Marulanda se establecieron en Pácora, pero animados por su pariente político Lorenzo Jaramillo, quien por entonces era uno de los hombres más ricos de Antioquia, emprendieron viaje hacia la hoya del Quindío.

"Arrímense a Manizales o al Cauca y cuenten con mi fortuna" fue la promesa de Lorenzo Jaramillo que empujó a los Marulandas a la aventura. Cuando después de varias jornadas, rendidos del cansancio, llegaron al "Alto del Nudo" y divisaron esa sucesión inmensas de cerros bajos, Juan María dijo señalando el horizonte: "Allá, entre aquellas montañas está encendido nuestro porvenir"<sup>40</sup>

Los Marulanda siguieron hacia los baldíos de Combia y abrieron el primer desmonte. Con algunos peones ensancharon las mejoras, donde sembraron plátanos, caña, yuca y pastales. Con el tiempo, su esfuerzo y al apoyo de Lorenzo Jaramillo fueron surgiendo las ubérrimas haciendas que les dieron poder y liderazgo por todas las vecindades.

"Inteligentes, muy inteligentes fueron los hermanos Marulanda, especialmente Juan María y Valeriano. Sin más instrucción que la poca que en Sonsón les dio Don José María Restrepo en el colegio, poseían conocimientos generales en todas las materias."<sup>41</sup> No porque fueran autodidactas o estudiosos, sino por ser observadores e inquietos.

Ricardo Sánchez en su libro sobre Pereira describe a don Valeriano Marulanda:

*"En el portón de la casa de Don Valeriano, situada en la Plaza principal, tenía el gran viejo su despacho. Desde allí manejó, durante cincuenta años, los destinos de Pereira. Fuera de los negocios y los de su familia, trataba y resolvía los asuntos a todos los vecinos. Era una especie de juez nato. El más fuerte y bien"*

---

<sup>40</sup> "Sánchez, (2002), p.71

<sup>41</sup>Ibidem. .p.72

*constituido gobierno patriarcal que se conozca. En el portón tenía una vieja silla. Era el único mueble.*

*Ese sitio lo llamaba el tadero.*

- *Por qué ese nombre Don Valeriano, le preguntaron en alguna ocasión.*
- *- Porque es pa'tar ai- respondió con humorismo.*<sup>42</sup>

*Son innumerables las anécdotas que reflejan la sagacidad de Don Valeriano, como juez componedor de entuertos entre los vecinos de Pereira: Dos compadres de don Valeriano quisieron partir una finca que tenían en compañía y como no se pudieron poner de acuerdo acudieron al patriarca para que hiciera el reparto.*

- *"Usted, compadre, que es más picarito, vaya y parta-*
- *Y usted, que es más pendejo, espérese pa que escoja-*"

*Don Valeriano ha sido uno de los mayores líderes pereiranos. Fue alcalde de la ciudad, prefecto de la provincia de Robledo, miembro de la Junta organizadora del Departamento de Caldas y diputado a la Asamblea, donde presentó en 1902 el proyecto de Ordenanza de construcción del ferrocarril de Caldas. .*

*En 1897, don Juan María Marulanda tenía fama de hombre rico y generoso. El cura de Toro se empeñó en construir una iglesia suntuosa, pero como la feligresía era pobre, resolvió vender un hermoso Cristo de oro.*

- *"En Pereira vive don Juan María Marulanda, que es un hombre rico y caritativo- le dijo a los parroquianos- él les comprará el Cristo y probablemente les encimará alguna plata para ayudar a la iglesia*

*En el banco del Quindío examinaron el Cristo por todos los lados, raspándolo con una navaja y aplicándole agua regia para ver si era de oro puro. Pese al minucioso cateo, don Juan María desconfiaba y para rematar el examen ordenó al perito que le echara ácido nítrico por el fundillo., con tan funesto resultado que el Redentor empezó a echar humo al levantarse una espuma de color verde y obviamente no se cerró el negocio.*

*Los caucanos comentaron con sorna " Ni siquiera los judíos le echaron ácido al Señor, tenía que ser un paisa el que le quemó el fundillo al Salvador" y desde entonces cuando alguien fracasaba en alguna empresa, don Juan María decía que le habían hervido el fundillo como al Cristo de Toro.*<sup>43</sup>

*Por su estampa física Juan María daba la impresión de un guerrillero de la revolución mejicana. "De bigote, con sombrero grande y ruana echada por las dos puntas hacia atrás, generaba respeto.. Juan María avanzó con sus dehesas hasta Montenegro y el valle de Maravelez... mostró lo que valía la labor tesonera del esfuerzo individual y señaló a las gentes de la comarca, cuánto encerraba la tierra portentosa cuyos limos alentarían cafetales y grama, con toda diversidad de cultivos. Juan María derribó montes e hizo potreros para más de cincuenta mil novillos.*"<sup>44</sup>

*Don Juan María murió en 1902 en el apogeo de su existencia fecunda, con seguridad que entró a la eternidad en el mejor caballo o en quimbas, porque*

---

<sup>42</sup> Uribe M. (1937), p.64

<sup>43</sup> Sánchez, (2002), p. 80

<sup>44</sup> ANGEL, 1983, pag 191

*según sus cronistas para este Marulanda o era todo o era nada, no aceptaba las medias tintas ni los negocios de pobres. Su hermano, Don Valeriano, murió el siete de agosto de 1929, tras meritoria existencia. Uno y otro son ejemplos de laboriosidad, amor a la tierra que los vio triunfar y paradigmas de las virtudes paisas.*

## **EN LAS FINCAS CAFETERAS**

El comercio y la fertilidad de las tierras atrajeron una segunda ola de colonos al extremo sur del Estado de Antioquia. Del señuelo del oro en quebradas y guacas, se pasó al cacao que se traía del Cauca y al tabaco que llegaba del Tolima. Luego empezó a cultivarse el café, entonces se multiplicó la arriería y las tierras de las laderas se convirtieron en fuentes insospechadas de riqueza para los labriegos que no necesitaban grandes extensiones labrantías, sino parcelas donde el grano generoso les permitía vivir al margen de la miseria.

La tradición riosuceña confiere al sacerdote Bonifacio Bonafont el honor de ser el primero que sembró café en la región. El levita trajo unas semillas desde El Socorro y las sembró en el Resguardo de la Montaña para su consumo, pues el cultivo no se extendió, ya que los nativos no se acostumbraron a tal bebida y no había forma de enviar el grano a otros mercados.

En la mente del ingeniero Tyller Moore venía la idea del cultivo cafetero, pues al abandonar los socavones de Marmato y trasladarse a la provincia de Antioquia, concretó esa idea al establecer la primera plantación del grano en la zona de Valdivia.

Ese intento no fue exitoso debido a la falta de vías para sacar el producto, pero cuando Moore se radicó en Cundinamarca, en 1830 pudo sacar el café al río Magdalena y exportarlo a los puertos de Alemania, la industria cafetera tomó vuelo y poco a poco se convirtió en el eje económico de Colombia.

Eduardo Walker, descendiente de un capitán que trabajó con Moore en Marmato, siguió el ejemplo del inglés y estableció cafetales en el sitio de la Cabaña en jurisdicción de Manizales y en una finca cercana a Pereira. Al empeño no muy halagüeño de Walker siguieron otros intentos que fructificaron cuando el santandereano Antonio Pinzón sembró café en la finca del Águila, tecnificó el beneficio del grano y exportó grano de muy buena calidad.

El cultivo del café cambió radicalmente la vida de la región. De fincas de cultivos de subsistencia, en lomas de bajo rendimiento, se pasó a unidades de producción con excedentes que permitieron obtener bienes, mejorar viviendas y educar a sus hijos; y agremiados en una Federación, los cafeteros obtuvieron recursos para mejorar la infraestructura de sus campos, alcanzar mayor tecnología en los cultivos y elevar el nivel de vida por encima del resto de los agricultores colombianos.

La cultura del llamado Eje Cafetero ha creado imaginarios que identifican sus comunidades rurales, que aunque tienen puntos comunes por la naturaleza misma del cultivo, varían según la zona cultural y el desarrollo del área.

## OFICIOS FAMILIARES EN UNA FINCA CAFETERA - 3- 5 hectáreas de cultivo-

<i>CATEGORÍA FAMILIAR</i>	<i>OFICIOS</i>
PADRE	"Patronea" desyerbas, siembres y cogidas del café Beneficia el grano. Controla consumo de insumos Contrata trabajadores Vende el café Ayuda en siembras y almácigos.
MADRE	Atiende a su familia Alimenta a los trabajadores contratados Cuida pollos, gallinas y el marrano. Lava la ropa Arregla casa, cocina y ropa Ocasionalmente revuelve el café en las eldas.
HIJAS MAYORES	Ayudan en la cocina Ayudan a lavar la ropa Barren la casa Atienden la huerta. Ayudan a revolver el café en las eldas
HIJOS MAYORES	Cogen café Desyerban Ayudan en el beneficiadero
HIJOS PEQUEÑOS	Escogen el café Cuidan los perros
ABUELOS	Curan los animales Preparan los almácigos Preparan la pasilla Desgranar maíz y frijol.

La relación entre el patrón y el trabajador raso tiene características especiales en la zona cafetera: "Me puede ayudar esta semana?"- Es la pregunta que hace el dueño de la finca al buscar trabajador., o: "¿tiene camello patrón?"- cuando la hace quien está buscando trabajo. En tiempos fríos, es decir en las épocas sin cosecha, los dueños de fincas fijan el salario y las labores corren por cuenta de gentes de las vecindades. En la cosecha y travesía se contrata a gente de todas las latitudes, pues escasea la mano de obra, y el precio del jornal o de la cogida lo ponen los trabajadores.

El patrón suministra alimentación abundante y a gusto del trabajador, ya que de ello y de la comodidad de la dormida, depende la estabilidad de la gente en la finca y el costo se incluye en el salario o se descuenta según se convenga. En 1920 hubo tal escasez de personal en la zona cafetera, que se pensó traer gente de China, la India y las Antillas, en la actualidad la falta de brazos se ha tornado dramática en las zonas de mayor producción cafetera, por la emigración campesina a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida o porque huyen de la violencia crónica en la zona rural..

Aunque abundante, la alimentación es deficiente y desbalanceada nutricionalmente. Sobran las harinas pero faltan las verduras, escasea la carne y es muy poca la leche que se ofrece en las fincas. El menú campesino, poco variado y engordador para un ciudadano que no quema calorías como un trabajador rural, se compone en términos generales de los siguientes elementos:

Tragos de aguapanela ; a las 6 a.m

Desayuno con café o chocolate, arepas y recalentado a las siete a.m.

Bogadera de aguapanela o guarapo, a las 10 a.m.

Sancocho con morro, claro o mazamorra, en el almuerzo que se sirve a medio día.

Bogadera, o claro de maíz las 3 p.m

Fríjoles con plátano picado, arroz, carne y tajadas, en la comida a las 6 p.m.

Aguapanela antes de acostarse.

Indefectiblemente las arepas de maíz acompañan las comidas principales y las bogaderas-

El personal se acuesta temprano, a más tardar después de la novela de moda. En las fincas grandes los trabajadores se ubican en dormitorios separados, en uno los viciosos y en el otro los "sanos" y los peones con compañera que separan su "cambuche" con estopas o con tablas. A las cinco de la mañana suena a " todo taco" la música que pone el patrón o el alimentador para llamar a tragos y empujar al personal al corte, para que rinda el trabajo si está por contrato o terminar más temprano cuando se "camella" al día.

El campo cafetero tiene dos mundos diferentes: el de los propietarios grandes y medianos y el de los minifundistas y los asalariados. Los primeros tienen acceso al crédito y los beneficios gremiales; los minifundistas o dueños de pequeños predios se tienen que alquilar para sobrevivir y los asalariados sin tierra, se hacían con su familia en los arrabales de miseria de los pueblos cafeteros y deben recorrer largos trechos para acercarse diariamente a sus lugares de trabajo o viven en condiciones, a menudo muy difíciles, lejos de los suyos.

El sistema de concertación por aparcería prácticamente ha desaparecido. Se ve en algunos sitios del norte y en el oriente de Caldas. El propietario de fincas grandes o medianas no entrega la finca para que la cultiven, ahora contrata una persona de confianza, a veces tecnólogo y hasta agrónomo, para que administre el predio, cuyos trabajos dirige por control remoto.

Como en toda empresa en la finca cafetera se establecen categorías y oficios. En el organigrama, el administrador se apoya en el "patrón de corte" que supervisa deyerbas, abonada y recolección, también en el "patiero" que se encarga del beneficio del café y en el "garitero" que lleva la alimentación a los tajos alejados para que rinda el trabajo. Está el "alimentador" cuya esposa prepara las comidas mientras él corta la leña, lleva el revuelto, se encarga de los cambuches, atiende "el caspete" o venta de gaseosas, cigarrillos y hasta cachos de marihuana, pues si los restringen, se les va en cosecha la flor y nata de los "cocos" o mejores recolectores, que drogados rinden mucho más que el resto de los trabajadores.

Hasta mediados del siglo pasado la zona rural fue un mundo cerrado, adonde sólo entraba el cura, el gamonal del pueblo y los jefes políticos con sus jefes de vereda. Con la radio, las vías y la TV ese mundo ha cambiado, ya no es el cura ni los capitanes de vereda los que rigen la existencia de las comunidades rurales, ahora son las fuerzas irregulares o el ejército los que rigen la vida campesina, en tal forma que unos y otros disponen de bienes y semovientes y hasta deciden quién puede vivir en determinadas zonas del occidente de Risaralda y oriente de Caldas.

En las zonas cafeteras próximas a las grandes centros poblados se ha mejorado el nivel de vida, pero siguen con un siglo de atraso varias regiones alejadas de las capitales departamentales. Pese al modernismo, persisten los agüeros, los temores, los prejuicio y un fatalismo ciego que ataja el progreso:- "Dios lo dio, Dios me lo quitó.- " Hágase la voluntad del Señor",- "Así estaba escrito"- son sentencias que amortiguan las desgracias y los fracasos e impiden buscar otras alternativas.

## **EL LENGUAJE CAMPIRANO**

El lenguaje rural es tan procaz como la jerga de los jóvenes de las ciudades. Su vocabulario es muy reducido y lo completan con dichos que se emplean indistintamente. Es peor el habla del arriero, que cree que las recuas, y sobre todo las mulas, solo obedecen con blasfemias e injurias.

En tiempos pasados los cargueros rivalizaban con los arrieros en las trochas y barrizales, donde retumbaban sus palabrotas y maldiciones. En cambio, el silletero era otro tipo de individuo, que por llevar personas, exigía cualidades, trato y virtudes especiales, circunstancia que heredó el chofer del jeep, que generalmente respeta a los niños y a las damas que lleva "apilados" en su vehículo.

### **Veamos lo que dice Jaime Sanín sobre los silleteros**

*"El silletero no ingería alcohol, nunca usaba palabrotas en su vocabulario, no escupía a pesar de la fatiga, y era en extremo delicado con las damas, los ancianos y los niños que le daban la inmensa muestra de confianza en su propia locomoción. Esto no estaba al alcance de los equipajeros, que movían sillas, escaparates y aguamaniles con espejo y otros muebles valiosos que no podían*

*exponerse a lomo de mulas y bueyes. Hay algo que impresiona hoy sobremanera cuando se habla de estos silleteros. El que más clientela tenía, al que mejor se le pagaba, era el señalado como peón de buen paso. Lo cierto es que esta cualidad era esencial. Una marcha descompasada producía mareos y vómito, y hasta daba ese molestia peculiar que conocen cuantos han dio sobre una bestia trotona, llamado "dolor de caballo", lacerante como es a la altura del bazo. No se trata, pues, de falta de sensibilidad sino de experiencias muy vívidas que las gentes de hoy ignoran."<sup>45</sup>*

El habla del campesinos paisa es una retahila de muletillas:

"! Ave María, pues!- ! Ave María mi don! y ! Virgen Santísima!- denotan asombro.

"Aloye, pues- exige atención.

! Hombre por Dios!- significaba más o menos: ! No sea bruto!-

" !Ni pu'el putas!"- "Ay amanece y no lo prueba"- son negaciones rotundas.

Como el resto de su gente, el caficultor emplea una jerga especial, muy del oficio, que entienden quienes viven en su medio, y que tiene rememoraciones de barbecho e implicaciones burleteras y hasta sexuales:

Elda	Terraza de madera, con techo corredizo, donde se seca el café.
Dinamo	Motor eléctrico
Pasilla	Café vano o de mala calidad
Guayaba	Café con cáscara adherida
Pulpa	Cáscara de café
Coco	Recipiente para recoger el café
El coco	El mejor cogedor de café en el corte
El corte	El cafetal
Garitero	Persona que lleva los alimentos
Cuartel	Dormitorio
Bogadera	Jugo o líquido entre comidas
Arnero	Tamiz o criba
Arniar	Pasar el grano por el arnero
Pergamino	Café seco
Beneficiadero	Lugar donde se despulpa y se lava el café
Rastrillo	Especie de pala de madera para revolver el café en la elda
Caldera	Intercambiador
Reloj	Balanza
Traviesa	Cosecha menor
Pajarero	La persona que escoge el mejor surco para coger café
Peluseo	Cogida de café muy escasa
Lima	Lambón, aventador
Bitute	Alimentación
Monis	Dinero
Ingeniero	El peón mejor presentado

---

<sup>45</sup> SANÍN, 1976, pag 128

Moridero	Charrascal
Costalero	Ladrón de café recolectado
Machucho	Poco colaborador
Velorio	Vigilante
Dolorosa	El salario
Gallada	Cuadrilla
Cacorra	Fumigadora
Estafariato	Alimentadero con bitute escaso
Alimentadero	Sitio donde se prepara y se suministra el bitute
Café en cereza	Grano con cáscara
Jíbaro	Expendedor de bazuco o marihuana

## **INDUMENTARIA CAFETERA**

Como las cosechas se presentan en meses lluviosos, los cogedores o recolectores entran al corte cubiertos con plásticos que los protegen de la humedad y de las picaduras de enjambres de pequeños mosquitos llamados jejenes y de las molestas hormiguitas fogoneras que queman la piel como candela. Las camisas son de manga larga, en vez de faldas las recolectoras usan pantalones y tanto hombres como mujeres cubren los cuellos con trapos a la manera de bufandas. No es cierto que las "chapoleras", como las llaman los folclorólogos, utilicen esos trajes escotados y repolludos que muestran en reinados y en desfiles, esa vestimenta es inapropiada en el cafetal donde pululan los bichos, al polvo y donde a cada paso se debe sacar el cuerpo a los chuzos y a las ramas

## **EN TIEMPOS DE COSECHA**

En las partes cálidas y al occidente de la cordillera central, la cosecha de café se presenta entre septiembre y noviembre, en cambio en las zonas de mayor altitud y en la región del oriente caldense la recolección se realiza en los meses de abril y mayo.

Los granos de café. maduros y pintones, se recogen en canastos o en cocos plásticos, y luego se pasan a un costal o una estopa para llevarlo al beneficiadero. En la cosecha se ve gente de todos lados. Están los lugareños con sus familias y los trashumantes o "golondrinas" que van de pueblo en pueblo, y de finca en finca, en busca de las jornales más altos y algunos tras cuarteles tolerantes que permitan la operación de los jíbaros.

La recolección se paga por kilogramo de café en cereza y desde el viernes por la tarde hasta el domingo por la mañana se entrega el dinero en sitios concurridos del pueblo más cercano. La frugalidad y la mesura en los gastos no es una virtud de los trashumantes que malbaratan el jornal, tan duramente ganado durante doce o catorce horas de trabajo diario, en los prostíbulos, en las cantinas y en los salones de juego.

Al licor, al juego y demás lacras no escapan los casados, y no es raro que a sus hogares solamente llegue lo que quedó después de la farra. Es común observar familias que trabajan en "pacha", o equipo, hacen un fondo común, que les

permite mejorar las viviendas, comprar ropa y electrodomésticos o contar con recursos para los tiempos difíciles...

En cosecha la economía de las regiones cafeteras despierta del letargo: Los carniceros y los dueños de graneros recogen el dinero de los "fiados" en el período de las vacas flacas y también los bancos y los compradores del grano, que han financiado las desyerbas, los abonos y los insumos de la finca reciben los pagos. Con el café llegan las prostitutas; aparecen aventureros sin oficio; vendedores de toda laya, culebreros, magos, adivinos, curanderos y antisociales de todas las pelambres. Por esa época aumentan las riñas, los robos y todo tipo de delitos; crece el consumo de alucinógenos y se multiplican las enfermedades venéreas.

Al "corte" va cada trabajador con su "música" o su radio. Ya no se escucha el canto armonioso o destemplado de los cogedores, pues los discos compactos o las emisoras han reemplazado a los "cantores", han apagado los trinos de los pájaros y hasta el ruido estridente de grillos y chicharras.

En las fincas se extinguieron los troveros y los conjuntos de cuerdas. Al caer la noche ya no se escuchan las guitarras y los tiples en los corredores de las casas campesinas. Las trovas y los cantos montañeros se reservan para las ferias y para los concursos patrocinados por las licoreras y las alcaldías.

## **OTROS IMAGINARIOS**

La intervención antioqueña y de otros colombianos de cultura occidental, incluyendo las misiones católicas y protestantes, ha borrado poco a poco la cultura, las tradiciones, las creencias y la visión del mundo de las tribus del Chocó, que desde lo más recóndito de la selva del Pacífico, se asentaron en las tierras que un día pertenecieron a los chamíes, a los zitaraes y noanamaes.

El apoyo del Estado convirtió a las comunidades indígenas en parcialidades de pedigüños, que esperan los auxilios oficiales para emborracharse, comprar motosierras para acabar con el monte y armas de precisión para exterminar los pocos animales que quedan en sus montes. Además, olvidaron la alfarería y están dejando al lado la antigua industria de las cestas y canastos de bejuco.

Las hermanas de la Madre Laura, los claretianos y sacerdotes nacionales y españoles borraron los ritos funerarios, de pubertad, de noviazgo, y convirtieron el "amañe" en un pecado.

Antes, los emberas envolvían los cuerpos de sus muertos en una corteza de árbol y lo enterraban con algunas pertenencias encima de una esterilla de guadua. Al regresar a casa los deudos mataban marrano para calmar la pena y las mujeres lloraban al difunto con largos y monótonos cantos, que recordaban las cosas que hacía el fallecido durante su vida:

" Pobrecito que estaba en casa y dejó solito, que ya no podemos ver la cara, que ya se murió, que quién va a cuidar ahora, que ya se murió, que tan bueno cuando 'tría' el agua, que cuando iba a trabajar a la montaña, que bastante que nos ayudaba.."

Si se trataba de un niño, agregaban: "que ya lo dejaron en la tierra solito, que ya no vuelve más; pobrecito que estaba en la tierra y sufrió mucho.

Vasco en su libro sobre los chamíes nos ilustra sobre sus costumbres:

*"Después de la sepultura en un foso en la tierra, la comunidad embera quemaba la casa del muerto, o la abandonaban, para que no volviera la Aribada ( la muerte).*

*Originalmente los indígenas provenientes del Chocó, confeccionaban sus vestidos con taparrabos para los hombres y una paruma para las mujeres, luego los varones utilizaron una pampanilla de trapo y las mujeres una tela negra amarrada a la cintura con una especie de chaleco que cubría sus senos. Antes, todos los indios adornaban su pelo con flores, eso desapareció porque "blanco burla mucho". Ahora las mujeres usan collares con cuentas de vidrio y las pinturas vegetales con las cuales pintaban su cara y brazos la han reemplazado por pintalabios de colores subidos.<sup>46</sup>*

Entre los indios fue muy importante el jaibaná, pues curaba las enfermedades, invocaba la llegada de antumiá o espíritu del bien y ahuyentaba los malignos que traían plagas y culebras. Los antiguos jaibanás se remplazaron por curanderos y se perdió el poder que aglutinó a las viejas comunidades ancestrales.

Como en tiempo de la conquista española, la religión cristiana sigue siendo un factor de subordinación y de aceptación psicológica de la inferioridad del nativo, tal como se ve en un relato de Clemente Nengarabe, que dice que cuando se emborrachó Noe, maldijo al hijo indio porque se había burlado y también al negro por burletero, que por eso los indios y los negros son pobres y no los son los blancos, pues el hijo blanco tapó a Noé y no se rió de la borrachera.<sup>47</sup>

Con las tradiciones y la cultura negra ha sucedido lo mismo que con los indígenas. A principios del siglo veinte las autoridades eclesiásticas marginaron al sacerdote Marco Antonio Tobón, por su permisividad con las costumbres ancestrales de comunidades negras en las misiones del Chocó. En tiempos más recientes, en la aldea negra de Santa Cecilia se prohibieron los "alabaos" y los "angelitos" o cantos alegres en los entierros de los niños y otras costumbres que el párroco consideró paganas y opuestas a la religión impuesta a los vecinos.

En resumen, con los colonos y pobladores que ocuparon las regiones del Viejo Caldas llegó la cultura paisa con sus costumbres, imaginarios, virtudes y sus lacras sociales. La influencia paisa permeó los resguardos indígenas, las aldeas negras y las comunidades caucanas. El sentimiento paisa siguió nutriéndose de la madre Antioquia, conservándose tan vivo, que poetas como Luis Carlos González, el pereirano autor de los bambucos "La Ruana" y "Antioqueñita"; el escritor manizaleño Rafael Arango Villegas, autor del clásico paisa "Asistencia y camas" o el poeta calarqueño Baudilio Montoya, todos ellos exponentes regios de la nación paisa, se reconocen como valores no sólo del Eje Cafetero sino también de Antioquia.

Los imaginarios campesinos del Eje Cafetero tienen ingredientes que les dan un toque propio y nos llevan a los imaginarios urbanos, que aún tienen mucho de rurales, pues apenas se está ajustando el paso de los ranchos a los conjuntos residenciales y de las trochas a las grandes avenidas de Pereira, Armenia y Manizales.

---

<sup>46</sup> VASCO, 1975, pag 83, 84, 87.

<sup>47</sup> VASCO, 1975, pag 120

## BIBLIOGRAFÍA

- ANGEL J. Hugo- *Pereira*- Editorial Gráficas Olimpica- Pereira. 1983
- ARISTIZABAL G. Silvio- *De El Alto de la Rioja*- Editorial Códice- Bogotá. 2003.
- ANDRADE G. Gerardo- *Sergio Arboleda, Estado Mayor General*- Banco de la República- Bogotá. 1994
- BUITRAGO Salazar Evelio- *Zarpazo*- Imprenta de las Fuerzas Militares- Bogotá. 1967.
- CARDONA T. Alfredo- *Quinchía Mestizo*- Gobernación de Risaralda- Pereira. 1989.
- CARDONA T. Alfredo- *Los Caudillos del desastre*- Universidad Autónoma- Manizales. 2006.
- CARDONA T. Alfredo- *Indios, curas y maiceros*- Hoyos Editores- Manizales. 2004.
- D'ESPAGNAT Pierre- *Recuerdos de la Nueva Granada*. Editorial Incunables- Bogotá. 1983.
- ESCOBAR Juan Camilo- *Lo imaginario. Entre las ciencias sociales y la Historia*- Fondo Editorial Universidad Eafit- Medellín. 2000.
- GIL Carlos. *Había una vez un pueblo*- Coopep Ltda- Medellín. 1979.
- HERNÁNDEZ Octavio. *El paladar de los caldenses*. Instituto Caldense de Cultura- Manizales. 2002.
- JIMÉNEZ M. Rodrigo. *Tierrabuena*. Banco de la República. Bogotá. 1977
- MORALES B. Otto *Facetas míticas del diablo del carnaval de Riosucio* Editorial Carrera 7. Bogotá. 1989.
- RIVAS Medardo. *Los trabajadores de tierra caliente*- Biblioteca Banco Popular- Bogotá. 1972
- SÁNCHEZ Luz Estella y Jiménez Estella. *Monografía de Buenavista (Quindío)*- Universidad del Quindío. Armenia. 1981
- SÁNCHEZ A. Ricardo. *Pereira*. Editorial Papiro. Pereira. 2002
- SAFFRAY Carlos. *Viajeros extranjeros en Colombia*. Carvajal y Cía- Cali. 1970
- SANÍN E. Jaime. *Emilio Robledo*. Editorial Pax- Bogotá. 1976

VASCO Luis Guillermo. *Los Chamí*- Editorial Márgen Izquierdo. Bogotá. 1975

VELEZ C. Fabio. *Risaralda, la aldea y su historia*- Biblioteca de Escritores caldenses- Manizales. 1987